

## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA:

**Bastías, C. (et. al). 2011, Mujeres de la Vega. Género, memoria y trabajo en la Vega Central de Santiago. Chile Santiago, Salesianos Impresores S.A.**

*Eloísa Maldonado<sup>1</sup>*

Una sugerente portada, que representa la gráfica y los colores de los carteles que habitualmente ofrecen los productos agrícolas, nos invita a entrar al mundo de la Vega, uno de los mercados más importantes de Santiago. “Mujeres de la Vega. Género, memoria y trabajo en la Vega Central de Santiago” es el libro donde se dan a conocer los resultados de una investigación realizada entre agosto de 2010 y enero de 2011, financiada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, a través del Fondart Regional 2010.

Sus autoras, Carolina Bastías, Licenciada en Historia de la Universidad Finis Terrae, Consuelo Hayden, Profesora de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso y Magister (c) en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile, y Daniela Ibáñez, Antropóloga Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y Magister (c) en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile, se propusieron en esta investigación “dar a conocer, valorar y divulgar las prácticas que despliegan las mujeres de la Vega Central a partir de su trabajo en este espacio, con un énfasis especial en la dimensión de la memoria.”(Bastías, et. al, 2011, p.11) Se trata también de un esfuerzo por visibilizar su trabajo y aportar en la desmitificación que muchas veces instalan los medios de comunicación, de este mercado como un espacio masculino, de camiones, de carga y descarga de productos.

Para esto no sólo profundizaron en un análisis sobre el trabajo femenino, sino también buscaron sus antecedentes en los orígenes mismos de La Vega como espacio de comercio y en la intimidad de la vida de once de sus trabajadoras, que revelaron en entrevistas en profundidad, sus historias, sus rutinas y sus ilusiones.

Desde siempre los mercados han sido uno de los focos del contacto social. Es un espacio de transacción de productos, pero también de ideas, de opiniones y miradas. Si bien es un lugar donde se expresa la ciudadanía, suele quedar al margen del poder institucionalizado, ya que en este espacio en particular son los propios comerciantes y compradores quienes lo dominan.

(1) |Eloísa Maldonado  
Licenciada en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magister © Comunicación Social, Universidad de Chile.  
E-mail: elo.maldonado@gmail.com

Es quizás esa misma mano invisible la que le da cuerda a este espacio, siempre en movimiento, cuya actividad no descansa por las noches ya que desde la madrugada llegan los camiones y comienzan una vez más las faenas de carga y descarga y con esto el bullicio, las compras, la entrada y salida de comerciantes, las cajas de un lado para otro. Cuando sale el sol se abren las cortinas también al público minorista que comienza a recorrer los pasillos como en un laberinto lleno de gritos, ofertas y uno que otro perro que también deambula junto con los clientes.

Este es, a grandes rasgos, el espacio al que las autoras nos transportan. A través de la lectura se va desplegando todo ese movimiento de pasillos, trajines de caseros, carros llenos de frutas y de verduras, gritos ofreciendo las mejores ofertas, la música que no para de sonar, el olor del cilantro fresco que se confunde con los demás olores.

Esta investigación sitúa los orígenes de La Vega Central desde tiempos coloniales, cuando era solo la Cañadilla de la Chimba. En ese entonces, se instaló en la ribera norte del río Mapocho, por la fertilidad de sus tierras y porque por ahí pasaba El camino de Chile en el siglo XVIII, que conectaba Santiago con el virreinato del Perú. Estas cualidades convertían esta zona en un lugar estratégico en cuanto al abastecimiento agrícola de Santiago. Solo un puente lo separaba de la ciudad lo que dejaba a la Chimba en la frontera de la civilización, permitiendo que se desarrollara una rica cultura popular entre chacras, chinganas, comerciantes, y viajeros. Esa cultura que emergía al sonido de las cuecas, hará de hilo conductor a lo largo del recorrido histórico de este espacio, ya que en torno a ella se edifica una identidad que marcará e impregnará a La Vega y el barrio en donde se encuentra.

Durante el siglo XIX veremos cómo esa cultura comienza a entrar en tensión con los ideales propios de la urbe, que a través de la institucionalidad, intentan expandirse al otro lado del río para imponer el orden y el progreso. La contextualización histórica continuará con las transformaciones que surgieron durante el siglo XX, como los cambios en la administración, los incendios, las continuas ampliaciones y remodelaciones, las organizaciones gremiales, la venta a través de remates, hasta llegar a la privatización.

Pero en el fondo este libro habla de mujeres, y no lo hace desde estereotipos, sino desde el caso de mujeres reales. Junto con mostrar una historia de La Vega como espacio de comercio, también se muestra la evolución del trabajo

femenino en ese establecimiento vinculándolo al panorama nacional. Con esto, el libro deja ver su análisis multidisciplinario en donde se unen la historia con la antropología y se incluye, a su vez, una perspectiva de género.

Completan el libro las historias de vida de once mujeres que se desempeñan en distintos oficios de este mercado, cafeteras, meseras, vendedoras, con puestos propios o apatronadas. Estos relatos nos permiten entrar la intimidad de sus vidas, sus deseos y frustraciones, las esperanzas que tienen para sus familias, sus gustos y rutinas. Cuentan sus historias y su relación con este mercado. Qué las conmueve y qué las impulsa a seguir adelante, a levantarse al alba para ir a trabajar, por qué eligieron La Vega y por qué les gusta trabajar ahí.

Son mujeres, madres, (y a veces también padres), trabajadoras, luchadoras, emprendedoras, independientes, jefas de hogar, características son muchas, pero se repite en todos los testimonios ese tesón por no rendirse, por sacar adelante su familia. En permanente lucha contra las vicisitudes de la vida, vuelven a levantarse una y otra vez. Muchas reconocen que La Vega las ha acogido y les ha permitido desarrollarse como mujeres, como comerciantes, empresarias y, lo más importante, les ha permitido ser quienes quieren ser, sujetos autónomos conscientes de sus capacidades, que se hacen respetar porque se respetan a sí mismas.

Por azarosos que sean los destinos y las formas en que cada una de ellas ha llegado a trabajar a La Vega, ya sea por vínculos familiares, por conocidos, en busca de una segunda oportunidad, todas se muestran agradecidas hacia ese establecimiento en donde han podido encontrar los recursos económicos necesarios para mantener a sus familias, pagar la educación de sus hijos, sacarlos adelante.

Pero no solo se trata de una acuciosa investigación, también se nota una especial preocupación por el libro como objeto. No se descuidó ningún aspecto en su fabricación para que éste, en su materialidad, igualmente reflejara lo que es La Vega, su iconografía, sus imágenes, sus colores y también a las mujeres. Cuenta con imágenes extraídas de archivos históricos para retratar mejor la historia de La Vega, y fotografías de las entrevistadas las cuales fueron tomadas con mucho cuidado de que representaran en todos sus matices la femineidad de las protagonistas, su trabajo, su dignidad y su fuerza. Además se incorporaron otros elementos para ilustrar la vida de estas mujeres como fotos familiares

cedidas por ellas o imágenes de sus utensilios de trabajo u otros objetos personales que ya son parte de sus vidas.

Otro tipo de detalles que marcan una diferencia y hacen que el libro, se relacione con su objeto de estudio es el cuidado que se puso en la gráfica, tanto en la tipografía como en la portada, la cual fue realizada por un experto cartelista, que conoce mejor que nadie la iconografía de un lugar tan ecléctico como La Vega.

Es un libro de gran utilidad para estudios de género, trabajo femenino, dinámicas laborales, dinámicas comerciales, espacios públicos, mercados y su impacto territorial, así como la historia social y urbana de ciudades en Latinoamérica.

Al ser un proyecto financiado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, la edición fue limitada y sin fines de lucro, por lo que no está a la venta. Sin embargo se puede encontrar en la Biblioteca Nacional de Chile, en las respectivas bibliotecas de humanidades de las principales universidades de Santiago, en la Biblioteca de La Vega Central, en la Biblioteca Comunitaria de Ciudad Viva, en la Biblioteca de La Morada y en las bibliotecas de los establecimientos educacionales municipalizados de las comunas de Santiago, Recoleta e Independencia. Para más información se puede visitar el sitio [mujeresdelavega.blogspot.com](http://mujeresdelavega.blogspot.com).

## **BIBLIOGRAFÍA**

Bastías, C. (et. al). 2011, Mujeres de la Vega. Género, memoria y trabajo en la Vega Central de Santiago., Salesianos Impresores S.A. Santiago, Chile